

Todos debemos comprender, desde los que propagulan como solución modelos particulares de sociedad, hasta el gobierno pasando por nuestro exilio y todos los grupos e instituciones que lo consideran válido es el designio de la voluntad popular y para esto no basta con la consulta electoral, es necesario que el pueblo se exprese libremente y pueda canalizar toda su solidaridad y siquiera en la conformación de la nueva forma de sociedad, más justa y donde todos somos de plena libertad.

Cada cubano, satisfecho bien o no de sus compatriotas, llenándose de amor por su nación, por la generación que está creciendo debe assumir una postura liberadora. Es el amor lo que libera del egoísmo, los resentimientos y también del miedo que se ha convertido en el ídolo de esta sociedad y que la está enfermando.

- ¿Qué viene a dejar por herencia a nuestros hijos?
- Si sigue y los mecanismos de simulación que permiten sobrevivir pero que desfiguran el rostro y el alma del cubano?
- Los privilegios de unos pocos con la angustia y las limitaciones de la mayoría?
- El silencio culpable, mientras se agrava la situación no ya sólo material sino moral y espiritual de nuestro país?

dernadas, peligro nuestra nación y la esencia de nuestra nacionalidad y cada cubano en cualquier posición que se encuentre, donde quiera que esté, tiene responder y responderán, porque todos los cubanos somos responsables de esta hora.

A nuestra Patria no la salvardrá una guerra civil, no más sangre entre hermanos, ni la intervención extranjera, inaceptable para todos. Ni las posturas rígidas e la represión, ni la copia e imitación de soluciones ajenas. A nuestra Patria la salvardrá el amor, el amor entre cubanos, porque sólo el amor libera.

"Todos cubanos, todos hermanos y ahora la libertad."

Los que llaman este llamamiento, muy lejos estamos de situarnos al margen de este realidá o por encima del pueblo o de pretender el papel de mediadores, buenas parte del pueblo y como pueblo recibimos nuestro derecho y en esfuerzo generoso de todos por la felicidad de los cubanos. Queremos servir al pueblo en el amor y por eso nos identificamos con el nombre de LIBERACION, que expresa lo que queremos de los cubanos y para los cubanos. Nuestras vidas y nuestras almas las hemos puesto en manos de Dios.

El gobierno, mestre exilio y todos los sectores del pueblo, podrán o no respondernos a nosotros pero lo que no pueden evadir es responder al reclamo de esta N. Ra que nos exijan o salvemos a nuestra nación en el amor y la libertad o nos perdiemos con ella en la esclavitud.

Proclamamos nuestra esperanza: esta es la tierra de la Caridad, la tierra del amor. Y la buena voluntad, la creatividad y el valor de los cubanos pueden hacer de la nostra una nación próspera que avance al bienestar, al progreso y la elevación espiritual de todos. Los cubanos somos scuilles y sólo queremos una vida de amor y paz, pero no sabemos, no podemos, y no queremos vivir sin libertad.

"Todos cubanos, todos hermanos y ahora la libertad."

Oswaldo Payá Sardinas

Dedactor: Oswaldo José Payá Sardinas.

"LIBERACION"

TODOS SOMOS, YÚSUE PREDICANDO Y ANOZA LA LIBERTAD.

Todos somos cubanos viendo conciencia cada vez más, de que vivimos un momento crucial de nuestra historia, donde la necesidad de cambios para dar nuevos pasos en nuestra vida como nación va brotando en cada aspecto de la realidad. Pero reflexionemos, porque la historia no toma independientemente por su camino específico, con los pueblos los que la han construido por su camino específico. No podemos ser espectadores de nuestra propia historia, porque entonces vendrán otros y la orientarán por senderos que no son nuestros, tenemos que ser protagonistas y no espectadores.

Cada vez por iniciativa de maestros veteranos mambises se declaraba a la Virgen María patrona de Cuba, con el nombre de la Caridad, se correspondía así a una profunda devoción de maestro pueblo, pero también a un designio divino para nuestra Patria. Porque esta tierra muestra lejos de lo que algunas puedan pensar no es un país desmuciado, está en una misión bendecida por Dios, bajo el signo del amor. Y es por eso que hoy llamamos a todos los cubanos a identificarse como hermanos y como hermanos buscar la solución a nuestros problemas y dar los nuevos pasos para continuar nuestra historia.

No proponemos la solución o verdad de un sector determinado, de un grupo, partido o individuo, sino que todos juntos busquemos la verdad, buscándola el camino.

Sólo en un ambiente donde todos puedan proponer y ser escuchados con respeto y apreciación podremos encontrar lo mejor para Cuba.

Proporcionar entonces al gobierno, y al partido, que colabore, admitiendo y participando en un diálogo nacional, entre cubanos, donde participen todos los sectores del pueblo incluyendo nuestros hermanos del exilio. Este diálogo sólo será real y efectivo si el gobierno declara inequívocamente la libertad de expresión y asociación.

Un paso insufrible y justo, positivo y congruente con este espíritu es la liberación de todos los presos políticos y el cese de cualquier tipo de represión contra los que denuncian injusticias e proponen cambios pacíficos en nuestro país.

La apertura por parte del gobierno sería justicia, es una necesidad y un derecho del pueblo, un derecho sobre todo de la generación que ahora está naciendo. No se puede situar ningún sistema social por justo que se crea, ideología, partido u obra humana por encima de la Patria, ni aún cuando se practiquen servicios: "La Patria es alta y no pedestal."

Reflexionemos y quién tiene más capacidad que el pueblo, que todo el pueblo para decidir en cada momento cuál es el mejor camino, el paso correcto hacia la justicia, el progreso y el crecimiento espiritual?

Este derecho de decidir sobre sí mismo es la soberanía, y sólo se ejerce realmente en el pluralismo y la democracia. Así lograremos una República como quería Martí: "... con todos y para el bien de todos."